

Intercambio sociocultural en el Trabajo Social: una experiencia pedagógica con comunidades rurales el Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, Paraguay

Sociocultural Exchange in Social Work: A Pedagogical Experience with Rural Communities in the Lima District, San Pedro Department, Paraguay

Ñomoñondive moirũkatu'arandupy Tembiapo Moirũkatuguápe: peteĩ jehasapyre mbo'ekuaakatugua tava'i okaraygua Tetãvore'i Lima, Tetãvore San Pedro, Paraguay-pe

Mirian Mabel Rodriguez Ramirez ¹ 

¹ Universidad Nacional de Asunción. Facultad de Ciencias Sociales, San Lorenzo, Paraguay.

RESUMEN

La carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Asunción (FACSO UNA) promueve espacios pedagógicos para analizar la realidad social. En 2022, la asignatura Abordaje Profesional I realizó una visita de campo exploratoria a comunidades rurales del Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, Paraguay, esencial para la formación investigativa. El estudio, con metodología cualitativa, buscó realizar una aproximación a la realidad campesina en relación con la categoría trabajo en el sistema capitalista paraguayo. Se identificaron estrategias de subsistencia familiar, precarias condiciones laborales y la centralidad de la organización comunitaria ante la limitada intervención estatal. El artículo describe este proceso pedagógico y detalla las características socioeconómicas y formas de reproducción social. Estos hallazgos son fundamentales para la descripción de la vida campesina y el rol del Trabajo Social, enfatizando el diálogo de saberes y la praxis transformadora.

PALABRAS CLAVE: trabajo social; realidad campesina; visita pedagógica de campo; proceso de trabajo; intercambio de saberes.

ABSTRACT

The Social Work program at the Faculty of Social Sciences of the National University of Asunción (FACSO UNA) promotes pedagogical spaces for analyzing social reality. In 2022, the Professional Approach I course conducted an exploratory field visit to rural communities in the Lima district, San Pedro Department, Paraguay, essential for research training. The study, using qualitative methodology, sought to approximate the rural reality in relation to the labor category in the Paraguayan capitalist system. Family subsistence strategies, precarious working conditions, and the centrality of community organization in the face of limited state intervention were identified. The article describes this pedagogical process and details the socioeconomic characteristics and forms of social reproduction. These findings are fundamental to the description of rural life and the role of Social Work, emphasizing the dialogue of knowledge and transformative praxis.

KEYWORDS: Social work; rural reality; educational field visit; work process; knowledge exchange.

HAIPAVY

Pe ñembokatupyryreko Tembiapo Moirũkatugua Mbo'ehaovusupehẽ UNA-peguáva (FACSO UNA) omongu'e mbo'ekuaakatu pa'ũ oñehesa'ỹijo hagũa moirũkatu añeteguáva. Ary 2022-me, mbo'epy

Autor para correspondencia

mirian_rodriguez@facso.una.py

Conflicto de intereses

El autor declara que no hay conflicto de intereses.

Financiación

Ninguna.

Historial:

Recibido: 07/06/2025

Aceptado: 07/07/2025

Licencia de uso

Artículo publicado en acceso abierto con una licencia Creative Commons CC-BY



Mba'apoharaite Jejapyhy I (Abordaje Profesional I) ombohupa hendaitépe umi tava'i okarayguáva Tetãvore'i Lima, Tetãvore San Pedro, Paraguaygua, oipyguara hagña, tekotevẽtéva jehapykuerereka ñembosako'irã. Ko ñembokatupyry, taperekokuaaty kuaapyrãguáva reheve, ojeheka ñemo'agũi okaraygua reko añeteguáva ojuajúva tembiapokuéra Paraguay tavaygua rekóre. Ojehchakuaa aporape jeikoverã ñemoñangaguáva, mba'apo reko hekoppegua'ỹva ha atykuéra tava'iguáva ñembyatypa tetãreko jesareko renondépe. Ko haipyre'i oha'ãngahai ko mba'e'aporape mbo'ekuaakatugua ha ohechauka moirũkatuvirupureko rekotee ha mba'éichapa oñemoña pe ava'aty. Ko'ã mba'e ojejuhúva tuichaiterei mba'e oñeha'ãngahai hagña okaraygua rekove ha Tembiapo Moirũkatugua rembiaporãtee, ojeko mbaretévo kuaapykuérare ñomongeta ha mba'ejejapo oporomoambuéva.

Ñe'ẽ'ytã: tembiapo moirũkatugua; okaraygua añeteguáva; okaháre mbohupa mbo'ekuaakatugua; tembiapo aporape; Kuaapykuéra ñomoñondive.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo sistematiza una experiencia pedagógica de extensión universitaria crítica realizada en octubre de 2022. Esta iniciativa, desarrollada por estudiantes y docentes de la asignatura Abordaje Profesional I de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), buscó trascender el aula para conectar con la realidad campesina en cuatro comunidades rurales del Distrito de Lima, Departamento de San Pedro (Karumbey I y II, Yvype 3° y 4° línea, y Sanguinas Kue). El objetivo central fue promover un intercambio de saberes que facilitara el aprendizaje mutuo y contribuyera a una formación universitaria integral, centrándose en el relevamiento de información sobre las dimensiones del proceso de trabajo (fuerza, medio y objeto de trabajo) y la reproducción de la vida de las familias campesinas, incluyendo su sistema productivo, comercialización, organización y condiciones laborales.

En este contexto, la extensión universitaria emerge como una función indispensable, entendida no como mera difusión de conocimientos, sino como un proceso integral e integrador (Pérez de Maza, 2017). Esta perspectiva concibe la extensión como un espacio de diálogo de saberes, donde convergen docencia e investigación, y donde la interacción recíproca entre los actores universitarios y comunitarios se vuelve central. Al involucrar activamente a los estudiantes en estos procesos, la extensión fomenta una formación profesional comprometida con las necesidades sentidas del entorno social.

Desde una visión crítica, la extensión universitaria se posiciona como una herramienta que problematiza el rol de la docencia e investigación al responder a las demandas del entorno, propugnando un conflicto activo entre los valores de excelencia, pertinencia y equidad social (Pérez de Maza, 2017). Este enfoque dialógico, que supera modelos unidireccionales de transferencia de conocimiento, es fundamental

para que los futuros profesionales de Trabajo Social adquieran una visión holística y crítica de la sociedad, generando conocimiento relevante desde y para las realidades locales, y promoviendo intervenciones transformadoras.

Este estudio describe en detalle el proceso pedagógico y los resultados del relevamiento de información realizado, analizando el impacto de la actividad en la formación de los estudiantes y su acercamiento a la realidad campesina. Como parte culminante, se destaca una jornada de intercambio cultural llevada a cabo en octubre de 2023 en el Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, Paraguay, donde los resultados fueron presentados a la comunidad, autoridades y otros actores relevantes. Este evento no solo fortaleció los vínculos entre la universidad y los trabajadores rurales, sino que también reafirmó el valor de la extensión como un espacio de construcción colectiva.

La actualización de la extensión universitaria es un proceso de resignificación que la concibe como una función integral e integradora, fundamental para responder a las exigencias sociales (Pérez de Maza, 2017). Esta evolución implica el reconocimiento del servicio comunitario y su efectiva inserción curricular, así como la promoción de la "curricularización de la extensión". Este enfoque de integralidad postula la necesidad de integrar las funciones universitarias (docencia, investigación y extensión) y los diversos saberes, reconociendo el valor de los conocimientos externos a la academia y fomentando el diálogo. A pesar de estos avances conceptuales, la extensión universitaria aún enfrenta la tarea pendiente de la sistematización de experiencias (Pérez de Maza, 2017). Una sistematización rigurosa de programas y proyectos es crucial para actualizar la praxis extensionista, comunicar sus resultados, replicar aciertos y generar nuevo conocimiento. Al registrar el aprender haciendo y el carácter vivencial de la extensión, se documentan percepciones e intercambios de saberes, lo que permite la mejora continua, la transformación social y la legitimación

del rol de la universidad en la sociedad.

METODOLOGÍA

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo para la recopilación de datos, buscando una aproximación profunda a la realidad de las familias campesinas. La metodología se centró en la comprensión de experiencias, percepciones y dinámicas relacionadas con el trabajo y la reproducción social, permitiendo una visión desde la perspectiva de los propios actores.

En cuanto al diseño del estudio y la selección de participantes, dada la naturaleza cualitativa de esta experiencia de extensión, no se empleó un muestreo probabilístico. La selección de las familias se realizó mediante un muestreo intencional y por conveniencia, facilitado por la colaboración con líderes y referentes locales. Los criterios de inclusión priorizaron la disponibilidad de las familias para participar en un intercambio de vivencias con los estudiantes durante un período aproximado de dos días, buscando especialmente aquellas con experiencia organizativa que enriquecieran el diálogo de saberes. No se aplicaron criterios de exclusión específicos, más allá de la no disponibilidad o la negativa de las familias a participar.

Respecto al procedimiento de acceso y el consentimiento informado, este se desarrolló de manera escalonada. Inicialmente, los docentes de la asignatura Abordaje Profesional I se reunieron con autoridades locales del Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, Paraguay, incluyendo al Intendente, concejales y representantes de comités comunitarios. En estos encuentros, se expusieron los objetivos y alcances del trabajo de campo, enfatizando su carácter académico y la finalidad de profundizar en la categoría "trabajo" desde la realidad campesina. Una vez obtenida la anuencia de estas autoridades, ellas actuaron como mediadores clave, socializando la información con las familias y facilitando la creación de una nómina de participantes. Posteriormente, los docentes organizaron a los estudiantes en equipos y los asignaron a cada familia. Al llegar a la comunidad, y antes de iniciar cualquier relevamiento, los estudiantes explicaron directamente a cada familia la finalidad y utilidad de la información a recopilar, así como las estrictas medidas de cuidado y confidencialidad que se aplicarían. El relevamiento solo comenzó tras la obtención del consentimiento y la aceptación expresa de las familias.

Para las técnicas e instrumentos de recolección de datos, se emplearon principalmente la observación participante y la entrevista semiestructurada. Estas técnicas se complementaron con el diseño colaborativo (entre estudiantes y docentes) de un cuestionario de relevamiento de datos, estructurado en torno a tres dimensiones esenciales: Sistema

Productivo, Organización y Condiciones del Trabajo, y Reproducción Social de la Vida. La observación, se centró en ejes temáticos específicos, como el trabajo y los elementos de su proceso, las características de la comunidad y su acceso, y los rasgos de las viviendas y su ubicación. Esta inserción permitió una comprensión profunda del contexto, ya que los estudiantes convivieron y participaron activamente en las actividades domésticas y agrícolas de los hogares asignados, lo que propició una genuina inserción comunitaria y un intercambio de saberes. Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se dirigieron a obtener datos sobre la composición familiar, las características y ubicación de las viviendas, las percepciones sobre la vida, el trabajo y el futuro, la fuerza, medios y objeto de trabajo, y la historia de la organización comunitaria.

En lo referente al análisis de datos, como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje y la visita de campo, los estudiantes elaboraron informes de observación y de entrevista. Los datos cualitativos recolectados mediante estas técnicas fueron sistematizados por los estudiantes y presentados en dichos informes detallados. Para la elaboración del presente trabajo, se tuvo acceso a estos informes, utilizando sus principales hallazgos para la exposición de resultados. Es relevante mencionar que, debido a la riqueza y extensión de la información recabada que refleja la realidad campesina, solo se presenta un resumen de los hallazgos más significativos en esta investigación. La calidad de los informes de observación y entrevista fue guiada por indicadores preestablecidos. Estos aseguraban la inclusión de datos contextuales (lugar, fecha, horario), la especificación del objetivo, una descripción detallada de los aspectos observados o el contexto de la entrevista, la transcripción pertinente de las entrevistas, y una sección dedicada a la opinión sobre la experiencia. Adicionalmente, el proceso de inserción de los estudiantes en la comunidad fue evaluado considerando aspectos actitudinales como la puntualidad, el respeto hacia las personas entrevistadas y el contexto, la integración en las actividades de campo e institucionales, y la participación en la evaluación general de la visita.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La sistematización de la experiencia pedagógica permitió la identificación de hallazgos clave que iluminan tanto la realidad socio-productiva y de reproducción de la vida de las familias campesinas como el impacto formativo en los estudiantes. Estos resultados, derivados directamente del relevamiento cualitativo de información en campo, se presentan a continuación, articulándose con una discusión teórica y contextual que busca interpretar, analizar y ampliar su significado en el marco de la extensión crítica universitaria. Se distingue explícitamente entre la descripción de los hallazgos empíricos y el análisis reflexivo que estos suscitan, buscando

una presentación más sistemática y visualmente estructurada.

Conceptualización de la extensión universitaria crítica y su articulación con el intercambio sociocultural en el Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, Paraguay

La extensión universitaria, concebida como una función sustantiva de la educación superior en diálogo permanente con la sociedad, trasciende la mera difusión del conocimiento académico para constituirse en un proceso de interacción dialéctica y transformación mutua (Tasca, 2010). Desde una perspectiva crítica, la extensión no puede entenderse como una acción unidireccional de la universidad hacia la comunidad, sino como un espacio de encuentro de saberes donde se legitiman las experiencias y conocimientos de los actores sociales, promoviendo procesos de aprendizaje colaborativo y empoderamiento (Freire, 1970). En este sentido, la extensión universitaria crítica se distancia de modelos asistencialistas o paternalistas, buscando construir relaciones horizontales y corresponsables con las comunidades (González Casanova, 2006).

No obstante, la implementación de una extensión universitaria genuinamente crítica enfrenta diversos desafíos, como la persistencia de una visión instrumental o asimetrías de poder entre la institución universitaria y las comunidades (Tommasino y Rodríguez, 2011; Santos, 2005). En el contexto específico de la experiencia pedagógica de campo en las comunidades rurales del Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, la iniciativa se enmarcó en una perspectiva de extensión crítica. Se buscó establecer un intercambio sociocultural significativo con los trabajadores rurales, impulsado por un interés académico en comprender las dinámicas laborales y sociales del campesinado paraguayo y por la necesidad formativa de los estudiantes de Trabajo Social de la FACSO UNA de vincular la teoría con la praxis. La meta fue modificar la distancia percibida entre el conocimiento académico y la realidad vivida por los trabajadores rurales, y fortalecer la formación investigativa de los estudiantes a través de una inserción significativa en el territorio.

El proceso de intervención, centrado en el relevamiento de información y el diálogo con las familias campesinas, aspiró a generar cambios en la percepción de los estudiantes sobre la complejidad del trabajo rural y las estrategias de vida campesinas, e iniciar un proceso de vinculación a largo plazo. Los cambios producidos se evidenciaron en la reflexión crítica de los estudiantes sobre las desigualdades estructurales y la capacidad de organización de las comunidades. Un ejemplo elocuente de esta transformación se observa en el informe final de un estudiante:

Uno de los referentes en la reunión general en la

comunidad instó a los estudiantes a conocer la realidad nacional, así como el sistema de gobierno, y transmitir todo ese conocimiento, puesto que la academia brinda las herramientas necesarias para ello, ya que, en palabras de este, el sistema mismo es quien obliga a trabajar de "sol a sol", y no le da puertas al estudio.

Esta perspectiva refuerza cómo la jornada de intercambio donde se presentaron los resultados fortaleció los lazos entre la universidad y los trabajadores rurales. La vinculación con los trabajadores rurales se fundamentó en un enfoque metodológico que priorizó la escucha activa, el respeto y la construcción de confianza, trascendiendo el rol del estudiante como mero recolector de datos. La jornada de intercambio cultural en el local del tinglado municipal del Distrito de Lima, con la participación de autoridades y comunidad, visibilizó el trabajo conjunto y celebró las expresiones culturales, sentando bases para futuras acciones de extensión.

Esta experiencia pedagógica de campo se alinea directamente con la matriz teórica crítica de la carrera de Trabajo Social, adoptada en 2001 y ratificada en 2016 (Diseño Curricular de la Escuela de Trabajo Social, 2001). Esta visión socio-reconstruccionista posiciona a la profesión dentro de la división social y técnica del trabajo con un rol significativo en políticas sociales, promoviendo el análisis crítico y una conexión intrínseca con la realidad. Así, la asignatura Abordaje Profesional I se vuelve central, ya que fundamenta al Trabajo Social como una profesión inserta en las relaciones entre sujetos sociales y el Estado, orientada a la transformación social mediante acciones socioeducativas para fortalecer la ciudadanía y la defensa de los derechos humanos. La iniciativa de extensión crítica con la comunidad campesina de Lima del Departamento de San Pedro, por tanto, no solo enriqueció el aprendizaje recíproco y el empoderamiento comunitario, sino que también sirvió como un espacio fundamental para la praxis profesional.

En este sentido, la experiencia permitió a los estudiantes concretar la comprensión del rol del Trabajo Social en contextos rurales caracterizados por la agricultura familiar. Al aplicar la teoría en la realidad concreta, los futuros profesionales reafirmaron su compromiso con el análisis crítico y la respuesta a las demandas sociales. Esta práctica de extensión se convierte en un pilar que fortalece la formación investigativa, el desarrollo de habilidades técnicas y la visión holística de la sociedad, preparando a los estudiantes para abordar las complejidades de las desigualdades y proponer intervenciones transformadoras desde una perspectiva comprometida con la realidad local.

La categoría trabajo como eje analítico para la

comprensión de la realidad campesina

El proceso teórico-metodológico de Abordaje Profesional I enfatiza una intervención social fundada, situada y reflexiva, tal como propone Vásquez (2010). Esta praxis busca elucidar las complejas manifestaciones de la cuestión social, como la pobreza y la situación de los campesinos, comprendiendo que la intervención se configura discursivamente y se construye en contextos específicos. La experiencia de campo en el Distrito de Lima, con su trayectoria ligada a la producción rural, permitió a los estudiantes observar directamente esta realidad: familias que subsisten de la agricultura familiar, complementada por una variedad de actividades secundarias.

Dichas actividades, registradas y analizadas por los estudiantes durante el relevamiento, van desde la cría de animales menores como gallinas o cerdos, hasta la elaboración artesanal de alimentos como quesos o dulces para la venta local. También es común el trabajo asalariado temporario en fincas vecinas, la venta de productos de sus cosechas, o la incursión en pequeños emprendimientos comerciales y servicios básicos dentro de la comunidad. Estas observaciones directas permitieron a los futuros profesionales comprender cómo estas diversas estrategias complementan los ingresos de las familias campesinas y fortalecen su economía doméstica, conectando así la teoría de la "cuestión social" con sus manifestaciones concretas en el territorio.

La ocupación de tierras se manifiesta como una táctica de resistencia esencial contra la expansión del monocultivo de soja, y la organización comunitaria jugaba un rol preponderante en la autogestión de servicios básicos. Además, se identificó una gran diversidad en las modalidades de inserción laboral campesina, que iban desde el trabajo asalariado hasta la producción orientada al autoconsumo, lo que evidenciaba la compleja relación de estas comunidades con el sistema capitalista paraguayo.

La comprensión de la categoría trabajo desde una perspectiva marxista (Wünsch y Mendes, 2016), como actividad humana fundamental que transforma la naturaleza y la sociedad, es esencial. Durante la inserción, los estudiantes observaron empíricamente cómo el trabajo agrícola estructura la vida cotidiana y las relaciones sociales, evidenciando la dialéctica entre el ser humano y la naturaleza en la producción de sus medios de subsistencia.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, la comprensión de estas realidades complejas y la interconexión entre la agricultura familiar, las estrategias de subsistencia, la resistencia comunitaria y las dinámicas laborales en el contexto capitalista, son cruciales. La disciplina se posiciona como una interventora fundamental, cuya

praxis, basada en una comprensión profunda de la cuestión social, busca no solo analizar sino también actuar sobre las desigualdades identificadas. Al trascender la mera descripción y orientarse hacia la transformación, el Trabajo Social se propone acompañar los procesos comunitarios y fortalecer las capacidades locales, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, donde la dignidad y los derechos de las poblaciones rurales sean reconocidos y garantizados.

La reproducción social en el contexto rural de las comunidades del Distrito de Lima

En las comunidades visitadas, se observó una profundización en las dinámicas familiares y laborales, con la coexistencia de lógicas productivas diversas al interior de la unidad doméstica: trabajo asalariado y trabajo campesino destinado al autoconsumo e incipiente comercialización local. Esta situación ilustra la inserción contradictoria de las economías campesinas en el sistema capitalista agroexportador.

A partir del análisis de los datos recolectados durante la experiencia de campo, se evidenció que la mayoría de las comunidades cuentan con una organización vecinal. Esto se manifestó en iniciativas autogestionadas, como la construcción de escuelas y la búsqueda colectiva de soluciones a deficiencias en salud. La observación mostró que la participación en actividades sociales y mecanismos de ayuda mutua son centrales para su reproducción social, actuando como estrategias de resistencia y cohesión social ante la limitada intervención estatal. Asimismo, el relevamiento permitió identificar que las unidades productivas familiares revelan una notable diversidad de medios de trabajo, desde herramientas rudimentarias hasta maquinaria, y variaciones en la organización del trabajo según el tipo de producción e integración al mercado.

Desde una perspectiva filosófica crítica, el análisis de la reproducción social se profundiza al considerar autores como Bolívar Echeverría, cuyas ideas son retomadas por García y Miranda (2015). Este enfoque ubica la reproducción social intrínsecamente ligada a la modernidad capitalista y su determinismo económico. Echeverría plantea la necesidad de trascender esta limitación, dando prioridad al concepto de valor de uso de Marx como la forma "natural" de la reproducción social, aquella que, en el capitalismo, se ve "traicionada en su esencia" por la tiranía de la acumulación de capital (Echeverría, 1984, citado en García y Miranda, 2015, p. 70). Esta aproximación integra lo social y lo cultural, al observar que la reproducción social, para no ser abstracta, debe incorporar una dimensión sociocultural como proceso significativo, arraigado en el lenguaje y las tradiciones que configuran la producción y el consumo en una sociedad (Echeverría, 1984, citado en García y Miranda, 2015).

En una profundización aún mayor, la propuesta de reproducción de vida, defendida por filósofos latinoamericanos como Enrique Dussel y Franz Hinkelammert, y analizada por García y Miranda (2015), va más allá de la reproducción social al postular un principio material de reafirmación de la vida humana frente a un escenario de "reproducción de muerte" inherente al capitalismo contemporáneo. Esta visión subraya que el sujeto humano es un ser corporal y necesitado, cuya subsistencia no es solo física y biológica, sino también comunitaria, incluyendo necesidades materiales, afectivas y espirituales (Hinkelammert y Mora, 2009, citados en García y Miranda, 2015). Para estas comunidades rurales, la "reproducción de vida" se manifiesta en el actuar comunitario y la "voluntad de vida" que prevalece sobre la voluntad de poder o ganancia, convirtiendo la política en una herramienta para la organización y el aumento de la vida de sus miembros a través del consenso popular (Dussel, 2006, citado en García y Miranda, 2015).

Esta situación resalta la crítica ausencia del Estado en la provisión de políticas sociales efectivas, dejando a estas comunidades con significativas carencias y necesidades en áreas fundamentales como escuelas, centros de salud, y la persistencia de un alto desempleo y caminos en mal estado. Es frente a esta desatención que la organización comunitaria se posiciona no solo como un mecanismo de supervivencia, sino como la principal vía para que las familias campesinas puedan avanzar y defender sus derechos. Mediante la autogestión y la solidaridad, estas comunidades demuestran su capacidad de acción, convirtiendo la resistencia en una fuerza motriz para la construcción de soluciones locales y la búsqueda de un desarrollo más justo y autónomo.

La reproducción social de las comunidades campesinas del Distrito de Lima, Departamento San Pedro, se configura en la compleja interacción entre las dinámicas productivas familiares y la limitada presencia estatal. Más allá de la

subsistencia material, esta reproducción se nutre de la organización comunitaria y una rica trama de actividades socioculturales que fortalecen la cohesión y el sentido de pertenencia (García y Miranda, 2015). Las familias participan activamente en festividades patronales, eventos deportivos como fútbol, hándbol y voleibol, encuentros en la iglesia, celebraciones de cumpleaños y otras actividades comunitarias que, lejos de ser meros pasatiempos, constituyen expresiones concretas de la "voluntad de vida" y la racionalidad reproductiva que trasciende la lógica capitalista. Estas prácticas cotidianas no solo garantizan la continuidad de la vida en su sentido más amplio, incluyendo las dimensiones afectivas y espirituales, sino que también actúan como estrategias de resistencia y construcción de un desarrollo autónomo y más justo frente a las adversidades estructurales.

El Proceso de Trabajo en la Agricultura Familiar: Una Perspectiva Teórico-Práctica desde la Experiencia de Campo

El proceso de trabajo, en la conceptualización marxista, es el acto fundamental en el que el ser humano interactúa con la naturaleza, transformándola para producir valores de uso (bienes que satisfacen necesidades) y, al mismo tiempo, transformándose a sí mismo (Fal et al., s.f., p. 9). Este proceso se desglosa en tres elementos esenciales: la actividad personal del hombre (o fuerza de trabajo), el objeto de trabajo (sobre lo que se actúa) y el medio de trabajo (herramientas). Comprender esta interacción dinámica es esencial para desentrañar las complejidades de la producción y las relaciones sociales, especialmente en el contexto de la unidad familiar agrícola, donde la categoría trabajo, como creador de valor de uso, y la fuerza de trabajo, como generadora de valor de cambio (Wünsch y Mendes, 2016), se manifiestan de manera particular.

Durante la experiencia de campo en las comunidades



Figura 1. Materia prima bruta (aves de corral, produciendo huevos caseros)



Figura 2. Medios de trabajo (carreta utilizada para acarrear los productos agrícolas)



Figura 3. Huerta familiar.

del Distrito de Lima del Departamento de San Pedro, los estudiantes de Trabajo Social pudieron observar y analizar de primera mano cómo la fuerza de trabajo familiar se caracteriza por una intensa jornada que integra labores domésticas y agrícolas. Esta indivisibilidad entre la reproducción de la fuerza de trabajo y su aplicación en el campo fue una constante en las narrativas y rutinas de las familias. El relevamiento permitió identificar que, aunque flexible, la distribución de tareas mostraba una participación de todos sus miembros en diversas fases del ciclo productivo. Además, se evidenció que la trayectoria educativa limitada de los adultos, con un aprendizaje basado en la experiencia transmitida generacionalmente, constituye un capital fundamental para su subsistencia, aunque también sugería la necesidad latente de acceso a conocimientos técnicos actualizados para optimizar sus prácticas.

En cuanto al medio de trabajo, el análisis de los datos recolectados por los estudiantes confirmó la primacía de la tierra, mayormente heredada o comprada, como recurso central. La observación en las unidades productivas familiares reveló una clara diversificación de cultivos (poroto, mandioca, maíz), identificada como una estrategia fundamental para la seguridad alimentaria y la mitigación de riesgos frente a las variaciones climáticas y de mercado. El inventario de medios de trabajo que los estudiantes registraron era variado, abarcando desde herramientas manuales rudimentarias (azadas, machetes) hasta implementos de tracción animal (arados) e, incluso, en algunas ocasiones, tecnología moderna. La integración de la producción pecuaria (crianza de aves, cerdos) ampliaba estos medios, generando productos para autoconsumo y venta, mientras que la necesidad de adquirir insumos externos (semillas, fertilizantes) en el mercado evidenciaba una articulación parcial, y a veces vulnerable, con el sistema capitalista. La tierra cultivable, en este sentido, era el medio central

sobre el cual se ejercía la fuerza de trabajo y las herramientas para la producción.

Por otro lado, el objeto de trabajo se define como el elemento o la materia sobre la cual se ejerce la fuerza de trabajo con la mediación de los medios de trabajo (Fal et al., s.f.; Marx, 1973), presentándose como materia bruta (elementos directos de la naturaleza no alterados) o materia prima (elementos con procesamiento previo). En las unidades familiares agrícolas del Distrito de Lima, los estudiantes identificaron claramente cómo la tierra cultivable, la parcela en su estado natural, representaba una materia bruta que, a través del trabajo familiar y con la ayuda de medios como el arado y las azadas, era preparada y acondicionada para la siembra.

Asimismo, las semillas de hortalizas (lechuga, tomate, zanahoria, maíz) y otros cultivos (mandioca, maní, poroto) actuaban como materia prima. Al ser sembradas en la tierra preparada, estas semillas eran sometidas a la fuerza de trabajo familiar (siembra, cuidado, riego) y a los medios de trabajo (herramientas, pulverizadoras) para transformarse en nuevos valores de uso: los productos agrícolas cosechados. Además, la observación sistemática permitió a los estudiantes comprender cómo la actividad pecuaria introducía objetos de trabajo adicionales, como el ganado lechero y las aves de corral.

Un hallazgo significativo fue la estrategia de cultivar mandioca tanto para la venta inmediata como para el autoconsumo diferido y la alimentación animal, ilustrando una planificación cuidadosa del uso del objeto de trabajo por parte de las familias. Sin embargo, el análisis de las limitaciones estructurales evidenció cómo la dependencia de factores externos, como el acceso limitado a agua potable para sistemas de riego y la imposibilidad económica de construir invernaderos, restringía la capacidad de diversificación y la extensión de los ciclos productivos



Figura 4. Cultivo agrícola

de ciertos cultivos, impactando directamente la transformación de su objeto de trabajo.

El análisis del proceso de trabajo en la unidad familiar rural, tal como fue comprendido por los estudiantes a través de su inserción en el campo, revela una compleja interacción entre la fuerza de trabajo, los medios y el objeto de trabajo. Esta dinámica está profundamente moldeada por las particularidades del contexto rural y las presiones del sistema capitalista, que generan limitaciones estructurales y amenazas externas, como la inseguridad en la tenencia de la tierra. La intensidad del trabajo familiar, la adaptación de los medios disponibles y la planificación productiva emergieron como estrategias de resiliencia cruciales. La comprensión de esta dinámica, a través de la perspectiva teórica del proceso de trabajo (Fal et al., s.f.) y la crítica a la economía política (Marx, citado por Fal et al., s.f.), permitió a los estudiantes dimensionar las desigualdades y los desafíos que enfrentan estas comunidades. En este sentido, la experiencia reafirmó la importancia de un Trabajo Social crítico para comprender y acompañar los procesos de resistencia y búsqueda de justicia social, vinculando la teoría directamente con la praxis observada en el territorio.

Más allá del Aula: Experiencia Pedagógica y Trabajo Social Crítico en las Comunidades Rurales del Distrito de Lima del Departamento de San Pedro, Paraguay

La experiencia pedagógica de campo ofrece un marco idóneo para repensar las prácticas preprofesionales en Trabajo Social, trascendiendo una visión meramente instrumental o de aplicación teórica. Parola (2020) subraya que estas prácticas no son espontáneas ni automáticamente un espacio de aprendizaje; su valor pedagógico se construye activamente mediante la reflexión y la contextualización. La autora enfatiza que las prácticas preprofesionales se erigen como espacios cruciales de aprendizaje, de conceptualización

e interpretación de fenómenos sociales, y de construcción de la identidad profesional, al tiempo que fuerzan a reconocer la dimensión contractual y política inherente al Trabajo Social. Esto implica que el espacio profesional es un campo en constante construcción y, a menudo, de lucha de fuerzas.

Desde esta perspectiva, la inserción directa en la realidad observada en el Distrito de Lima y sus comunidades rurales se alinea con la necesidad de concebir las prácticas preprofesionales como escenarios donde el saber particular del Trabajo Social se redefine. Parola (2020) argumenta que la formación debe vincular el campo problemático, el objeto de intervención, la situación que se aborda y la cuestión social, en articulación con las diversas manifestaciones de las dificultades de reproducción cotidiana de los sujetos. Esta inserción permite que los estudiantes se sitúen ante una mirada más amplia y política del ejercicio profesional, lejos de una concepción estática o ahistórica de la realidad.

Así, la posibilidad de realizar un diagnóstico preliminar y esbozar planes de intervención, tal como lo hicieron los estudiantes, es un componente esencial de lo que Vásquez (2010) concibe como una intervención social fundada, situada y reflexiva. Esta experiencia se convierte en un espacio privilegiado para que los futuros profesionales no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen maneras de ser, pensar y actuar, interpelando la teoría desde la realidad concreta y contribuyendo a la producción de nuevo conocimiento. Es en este diálogo constante entre teoría y praxis donde las prácticas preprofesionales revelan su verdadero potencial transformador.

La experiencia pedagógica de campo en las comunidades de Lima se reveló fundamental para la formación integral de los estudiantes de Trabajo Social, facilitando una aproximación crítica a la realidad campesina a través del análisis de la categoría trabajo y los procesos de reproducción social. A partir de la inserción y el relevamiento de datos en el terreno, el contacto directo con la complejidad de esta realidad desafió las concepciones teóricas iniciales de los estudiantes. Esto promovió el desarrollo de habilidades técnicas esenciales para la recolección y el análisis de información cualitativa, tal como se evidenció en sus informes y discusiones grupales. Asimismo, fomentó una profunda reflexión crítica sobre las desigualdades sociales estructurales y el rol del Trabajo Social en la promoción de la justicia social en estos contextos.

La articulación dialéctica entre la teoría y la práctica, enmarcada en una visión de extensión universitaria transformadora, permitió a los estudiantes comprender la cuestión social en su especificidad territorial. Esta comprensión no solo fortaleció su capacidad de análisis, sino que también sentó

las bases para una praxis profesional fundada y comprometida con la defensa de los derechos y el empoderamiento de las comunidades.

La realidad empírica observada en el Distrito de Lima y sus comunidades rurales permitió analizar la centralidad de la categoría trabajo como estructuradora de la vida social, en consonancia con los planteamientos de Marx y Engels. La inserción de estas comunidades en el sistema capitalista agroexportador revela asimetrías y tensiones, que se manifiestan en la precariedad del acceso a servicios esenciales, la presión sobre la tierra y la necesidad de implementar estrategias de subsistencia diversificadas.

La noción de intervención fundada (Vásquez, 2010) adquiere una significación concreta al analizar las demandas y las estrategias de las familias campesinas. El diagnóstico preliminar construido por los estudiantes, a partir de su inserción en la realidad, permite identificar las vulneraciones de derechos fundamentales y las potencialidades inherentes a la organización comunitaria como punto de partida para futuros planes de intervención social.

Si bien esta experiencia pedagógica de campo tuvo un valor exploratorio significativo y un impacto formativo relevante, es importante reconocer las limitaciones inherentes a su carácter exploratorio y el tiempo acotado dedicado a la inserción en las comunidades. Estas restricciones impidieron abordar con la profundidad deseada ciertas dimensiones cruciales de la realidad campesina que, en futuras investigaciones o intervenciones, merecen una atención más detallada.

Específicamente, las siguientes dimensiones no pudieron ser exploradas exhaustivamente:

Tenencia y acceso a la tierra: aunque se aludió a la ocupación de tierras como estrategia de resistencia, no se investigaron a fondo los aspectos legales, históricos y las problemáticas específicas relacionadas con la tenencia de la tierra, los conflictos territoriales, la titulación o la situación de los campesinos sin tierra en cada comunidad.

Políticas públicas y acceso a programas sociales: la experiencia no permitió una investigación profunda sobre el nivel de conocimiento y acceso de las familias campesinas a programas de apoyo gubernamentales, créditos agrícolas, asistencia técnica, o políticas específicas dirigidas al sector rural, así como las barreras para su implementación efectiva.

Estas limitaciones, aunque inherentes a la naturaleza inicial del proyecto, señalan áreas fértiles para futuras investigaciones y para la profundización de la praxis de la extensión universitaria crítica.

CONCLUSIONES

La experiencia pedagógica desarrollada en la asignatura Abordaje Profesional I cumplió su objetivo central de promover un intercambio de saberes y una formación universitaria integral, al conectar a los estudiantes con la realidad campesina en el Distrito de Lima, Departamento de San Pedro, Paraguay. Esta inserción permitió comprender y analizar, desde una perspectiva crítica, las dimensiones del proceso de trabajo (fuerza, medio y objeto) y de reproducción de la vida de las familias campesinas.

Los principales hallazgos derivados de esta inserción evidenciaron cómo la categoría trabajo se erige como un estructurador central de la vida social en las comunidades rurales, manifestando una compleja interacción entre la fuerza de trabajo familiar, sus medios y objetos productivos. Se constató la intensa jornada de la fuerza de trabajo familiar, que integra labores domésticas y agrícolas, así como la diversidad de medios de trabajo y la planificación productiva como estrategias de resiliencia. Asimismo, la inserción de estas comunidades en el sistema capitalista agroexportador genera asimetrías y tensiones que se traducen en precariedad de acceso a servicios esenciales y presión sobre la tierra. No obstante, y de manera destacable, la experiencia resaltó la notable capacidad de organización autónoma de estas comunidades, que, al margen de la intervención estatal, han logrado construir formas de cooperación y subsistencia basadas en la producción local y su inserción en circuitos de mercado. La jornada de intercambio cultural en el Distrito de Lima, donde se presentaron los resultados a la comunidad, no solo visibilizó el trabajo conjunto, sino que fortaleció estos lazos de vinculación.

Estas conclusiones tienen implicaciones significativas tanto para la teoría como para la práctica del Trabajo Social. Teóricamente, el estudio subraya la pertinencia de un Trabajo Social crítico que analice la cuestión social desde las raíces históricas y las contradicciones del capitalismo, tal como se manifestó en la realidad concreta de las comunidades campesinas. En la práctica, la experiencia reafirma la importancia de una extensión universitaria crítica y transformadora que promueva el diálogo horizontal de saberes y el empoderamiento comunitario. La capacidad de los estudiantes para desarrollar una reflexión crítica sobre las desigualdades y la capacidad de organización de las comunidades demuestra la efectividad de las metodologías pedagógicas que vinculan teoría y praxis en contextos reales.

A pesar de los valiosos aprendizajes, es crucial reconocer las limitaciones de esta investigación. El carácter exploratorio de la visita de campo y el tiempo acotado de la inserción no permitieron una profundización exhaustiva en todas las temáticas

específicas abordadas. De igual forma, la metodología empleada, aunque efectiva para los objetivos pedagógicos, no incluyó una evaluación sistemática del impacto a largo plazo de la intervención.

Por lo expuesto, se recomienda para futuras investigaciones la implementación de estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto sostenido de las intervenciones de extensión universitaria en las comunidades rurales. Asimismo, se sugiere profundizar en el análisis de las estrategias de resistencia y organización comunitaria, empleando metodologías participativas que integren aún más las voces y conocimientos de los trabajadores rurales. En ese marco se propone fortalecer los programas de extensión universitaria que promuevan la sistematización rigurosa de experiencias, a fin de generar conocimiento validado y replicable que contribuya a la construcción de alternativas para la equidad social desde la base.

REFERENCIAS

- Engels, F. (1981). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas de Carlos Marx y Federico Engels en tres tomos* (Vol. 3, pp. 66-79).
- Fal, J., Pinazo, G., Puella Socarrás, J., y Varesi, G. Á. (s.f.). *Fundamentos del análisis económico-político marxista: Clase I: Aproximación a la teoría del valor en Marx*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/marxis.pdf>
- García, L. G. Á., y Miranda, C. A. R. (2015). ¿Estrategias de vida o estrategias de reproducción social? Hacia la reconstrucción de una racionalidad reproductiva para el desarrollo rural. *Textual*, (65), 55-80. <https://www.redalyc.org/pdf/6883/688378272004.pdf>
- González Casanova, P. (2006). Las nuevas ciencias y las humanidades al servicio de la emancipación. *Casa de las Américas*, (242-243), 11-27.
- Parola, R. N. (2020). Problematicando las prácticas preprofesionales en Trabajo Social: Desafíos y perspectivas. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (29), 73-88. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i29.8714>
- Pérez de Maza, T. (2017). *Actualización de la extensión universitaria desde una perspectiva compleja*. <https://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/79>
- Tasca, J. E. (2010). Extensión universitaria en América Latina: Concepciones y tendencias. *Revista de la Educación Superior*, 39(154), 9-30.
- Tommasino, H., y Rodríguez, M. S. (2011). Tres nudos críticos de la extensión universitaria en América Latina. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, (1), 1-11.
- Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social. (2001). *Diseño curricular de la carrera de Trabajo Social*.
- Vásquez, J. S. (2010). Configuración discursiva en la intervención social fundada, situada y reflexiva/Discursive configuration of a situated, reflective and grounded social intervention. *TS Cuadernos de Trabajo Social*, (6), 57-70. <http://www.tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/128>
- Wünsch, D. S., y Mendes, J. M. R. (2016). *Trabajo del trabajador social y procesos de trabajo*. https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC486.pdf